

Un punto de vista holístico en la apreciación y valoración de la música

Introducción

El objetivo de este texto es analizar la forma en que escuchamos música y proponer un ejemplo práctico para demostrar que no apreciamos todo lo que una obra nos ofrece y por esta razón tampoco comprendemos muchas de las formas musicales con las que nos encontramos a menudo.

Nos basaremos para ello en los tres niveles o planos de escucha propuestos por Aaron Copland en su libro *“Como escuchar la música”*. Estos tres planos son:

- I. El plano sensual
- II. El plano expresivo
- III. EL plano puramente musical.

Todos ellos serán analizados brevemente más adelante.

Básicamente Copland en su libro propone la apreciación de la música, desde el conocimiento musical como forma de alcanzar el nivel más alto de escucha. Aquí reformularemos esa idea para decir que podemos lograr un mayor acercamiento a una obra a través del simple “conocimiento”. Esto significa ir un poco más allá, permitiéndonos alcanzar un “tercer nivel” desde otras áreas del conocimiento como lo histórico, lo filosófico, lo sociológico, literario, matemático, físico, etc. En resumen observaremos una obra musical desde un punto de vista holístico.

Utilizaremos un ejemplo de música popular contemporánea para justificar nuestra posición e incluiremos la lírica, algo que al parecer Copland no ha tenido demasiado en cuenta, ya que esta nos abre una ventana hacia el fondo de la composición y agrega un elemento más de expresión en el que se refleja la sociedad, la cultura y la historia de los pueblos.

Desarrollo:

Nos referiremos, como dijimos anteriormente, a los niveles o planos descritos por este compositor norteamericano.

Es importante, como paso previo enumerar lo que llamaremos los “elementos básicos de la música”, estos son:

1. La melodía
2. El ritmo
3. El timbre
4. La armonía
5. Nosotros agregaremos la parte lírica y narrativa.

Nota:

Se deberá tener en cuenta que, de acuerdo a los lenguajes o formas musicales, los compositores, los distintos periodos, los objetivos de una obra etc. alguno de los elementos antes mencionados tendrán mayor preponderancia o desarrollo. Por esta razón muchos oyentes desprevenidos no encontrarán sentido a una determinada obra si toman solo uno de estos elementos como parámetro de

apreciación o valoración ya que, desde nuestro punto de vista, no debemos establecer un orden jerárquico de los mismos. Por ejemplo la parte literaria se destaca en la obra de Bob Dylan, las melodías en los Beatles, las construcciones armónicas en Bill Evans o Ivan Lins, lo rítmico en la música afro-cubana y el aspecto tímbrico en Brian Eno o la música electroacústica para nombrar solo unos pocos.

Nivel 1: El Plano Sensual.

Según Copland *“Es el plano en el que oímos la música sin pensar en ella ni examinarla en modo alguno”*.

Aquí podemos ubicar las situaciones en que ponemos una música de fondo para trabajar, estudiar o simplemente para crear una atmósfera en un determinado lugar. También podemos incluir las situaciones que se dan actualmente en algunos conciertos donde fundamentalmente los jóvenes saltan, bailan se empujan, gritan y cantan de forma exacerbada durante toda la audición. Según Copland *“Usan la música como consuelo o evasión. Entran en un mundo ideal en el que uno no tiene que pensar en las realidades cotidianas. Por supuesto que tampoco piensan en la música”*. Este es un plano importante pero no el único.

Nivel 2: El Plano Expresivo.

Este plano es el más conflictivo y al cual accedemos cuando realmente nos sentamos a escuchar atentamente. Es un nivel totalmente subjetivo y tiene que ver con lo que provoca en cada uno o el significado que tiene lo que oímos. Como tiene ese carácter no necesariamente puede significar o provocar lo mismo en una u otra persona o más aún estar en concordancia con la intención del autor. Tiene que ver con lo que la música expresa, alegría, triunfo, tristeza, derrota, fortaleza, debilidad, serenidad etc. con todas las variables y matices que estos y otros sentimientos puedan tener. Podemos incluir en este plano las cuestiones semióticas y el factor de identificación elementos fundamentales del marketing actual. Muchos, inclusive músicos y compositores, consideran a este nivel suficiente para la valoración o apreciación de la música. Es cuando todo se reduce a simplemente decir “me gusta”, “no me gusta”, “me llega” “no me llega”. Sin duda este es un plano también muy importante pero creemos que hay mucho más allá.

Nivel 3: El Plano Puramente Musical.

Aquí es donde se hace necesario el conocimiento y es el punto más alto de la valoración o apreciación. Es el nivel más difícil de acceder para el oyente medio. Si bien Copland se refiere casi exclusivamente al conocimiento musical, nosotros extenderemos esa idea hacia otras áreas como una forma más de comprender una obra. Nosotros llamaríamos a este nivel simplemente “El Plano del Conocimiento” o “Plano Holístico”

Nótese que de los cuatro elementos, melodía, ritmo, timbre y armonía el oyente medio puede discriminar con relativa facilidad los dos primeros en tanto que los restantes son bastante difíciles de apreciar. Casi podríamos decir que

desconoce su existencia como entes separados y más bien los toma como componentes tácitos.

Si bien es cierto que el conocimiento musical se hace imprescindible para comprender formas musicales más complejas o “difíciles de escuchar”, aquí utilizaremos un ejemplo que es muy simple desde ese punto de vista pero requerirá de otros “conocimientos” para su comprensión. De esta manera una sencilla canción puede adquirir otros valores más allá de lo estrictamente musical que la convierten en una obra más “compleja” y rica. Este conocimiento probablemente nos acerque a la verdadera intención del autor y a su verdadero mensaje o significación. En definitiva, añadirá elementos objetivos al análisis más allá de los puramente subjetivos del plano anterior.

Un ejemplo

El ejemplo consiste en escuchar una canción y analizarla tratando de relacionar la apreciación con los distintos niveles explicados anteriormente. Haremos hincapié en la parte narrativa como medio de aproximación al mensaje y a su valoración.

La obra elegida es una canción popular con letra de Daniel Serrano y música de Ismael Serrano.

Papá cuéntame otra vez

*Papá cuéntame otra vez ese cuento tan bonito
de gendarmes y fascistas y estudiantes con flequillo
y dulce guerrilla urbana en pantalones de campana
y canciones de los Rolling y niñas en minifalda
papá cuéntame otra vez todo lo que os divertisteis
estropeando la vejez a oxidados dictadores
y como cantaste "al vent" y ocupasteis la Sorbona
en aquel mayo francés en los días de vino y rosas
papá cuéntame otra vez esa historia tan bonita
de aquel guerrillero loco que mataron en Bolivia
y cuyo fusil ya nadie se atrevió a tomar de nuevo
y como desde aquel día todo parece más feo
papá cuéntame otra vez que tras tanta barricada
y tras tanto puño en alto y tanta sangre derramada
al final de la partida no pudisteis hacer nada
y bajo los adoquines no había arena de playa
fue muy dura la derrota todo lo que se soñaba
se pudrió en los rincones se cubrió de telarañas
y ya nadie canta "al vent" ya no hay locos ya no hay parias
pero tiene que llover aún sigue sucia la plaza
queda lejos aquel mayo queda lejos Saint Denis
que lejos queda Jean Paul Sartre muy lejos aquel París
sin embargo a veces pienso que al final todo dio igual
las hostias siguen cayendo sobre quien habla de más
y siguen los mismos muertos podridos de crueldad
ahora mueren en bosnia los que morían en vietnam
ahora mueren en bosnia los que morían en vietnam
ahora mueren en bosnia los que morían en vietnam*

Para el primer nivel simplemente podemos decir que es una canción de ritmo suave y tranquilo, que invita a un clima íntimo y relajado.

En el segundo, desde un punto de vista personal, podemos decir que la melodía es fácilmente recordable y que algunas frases tomadas aisladamente como por ejemplo *“papá cuéntame otra vez ese cuento tan bonito”* podría llevarnos a recordar la imagen familiar y sumergirnos en un clima de nostalgia. Otras frases como *“de gendarmes y fascistas”* u *“oxidados dictadores”* pueden retrotraernos a la historia Argentina reciente y producir distintos sentimientos en el oyente aunque no se este hablando directamente de ello. En resumen podrá producir distintos efectos de acuerdo a la interpretación subjetiva que se haga del texto y la atmósfera de la música.

Entrando en el tercer nivel y desde el punto de vista tímbrico podemos apreciar en primer plano las guitarras acústicas muy presentes en la canción popular de los trovadores modernos y, acompañando esa tónica, un arreglo de tipo “orquestal” que le da ese aire íntimo, cálido, noble y totalmente natural. La sucesión armónica es muy simple y “estándar” con un movimiento en la estrofa de I-V-IV-I-VI-III-IV-V con muy pocas alteraciones o extensiones más allá de la tríada del acorde.

Este último análisis podríamos hacerlo más profundo y técnico pero no se justifica en este caso.

Ahora volvamos a la letra y tratemos de ver que podemos extraer de ella.

En primer lugar podemos encontrar una metáfora que marca el punto de inflexión entre el pensamiento del hombre moderno y del hombre postmoderno. El primero simbolizado por el padre (convertido posteriormente también a la postmodernidad) y el segundo por el hijo en aquello de *“papá cuéntame otra vez ese cuento tan bonito”*. El hombre moderno caracterizado por la lucha por su ideales, la fuerte convicción de querer cambiar el mundo con *“la imaginación al poder”*, “Prohibido prohibir”, los sueños, las utopías, y el hombre postmoderno que ve aquello como una batalla perdida de antemano y que de alguna manera critica el hecho de que al final, cuando se tuvo la oportunidad, no se cambió realmente nada. Es evidente que los ideales y luchas que se mencionan, quedan reducidos, en el mejor de los casos, a una “historia” estéticamente muy bonita pero irreal y en la que nadie cree, solo los más ingenuos. Al final queda el escepticismo, el fracaso, la desilusión y el desencanto.

Es propio de la sensibilidad postmoderna ese desencanto ante las grandes utopías que, levantadas por la razón, alimentaron la esperanza de los hombres durante parte del Siglo XX.

Todo esto se aprecia en frases tales como *“al final de la partida no pudisteis hacer nada”*, *“sin embargo a veces pienso que al final todo dio igual, las hostias siguen cayendo sobre quien habla de más”*,

Por otro lado podemos inferir a través de los versos el contexto histórico y la época precisa en que se desarrolla el relato ubicándolo a finales de los años sesenta. Podemos inferir esto en los versos *“de gendarmes y fascistas y estudiantes con flequillo y dulce guerrilla urbana en pantalones de campana y canciones de los rolling y niñas en minifalda”*

Por último nos referiremos al hecho concreto, que es citado en el texto de esta canción y que determina de alguna manera el punto histórico de inflexión que era mencionado anteriormente. Hablamos concretamente de lo que se conoce como el Mayo Francés una serie de hechos acaecidos en París en Mayo de 1968 que se inició con una protesta estudiantil y que luego se extendió al

movimiento obrero uniéndolos en asambleas, comités de acción, barricadas y una huelga general que incluyó a millones y movilizó miles.

La Situación

Desde fines de 1967 Francia fue sacudida por una serie de acontecimientos significativos en el orden social y político: huelgas, jornadas de protesta, ocupación de fábricas y universidades. Esta espiral tuvo su cúspide en los acontecimientos de mayo de 1968, donde estudiantes y fuerzas de seguridad se enfrentaron violentamente.

La movilización estudiantil estuvo apoyada por los trabajadores, paralizando virtualmente a Francia durante dos semanas: sin servicios públicos, sin combustibles, con aeropuertos cerrados, barricadas en los barrios, etc.. Pero a comienzos de junio los trabajadores reanudaron sus actividades luego de obtener importantes concesiones del gobierno y las patronales, distanciándose del movimiento estudiantil y hasta apoyando en las urnas -por elecciones parlamentarias- al gobierno del presidente Charles de Gaulle.

Es de destacar el protagonismo de la juventud (en su mayoría universitaria), cuyas causas hay que buscarlas en el gran crecimiento demográfico y en su carácter de primera generación que no había experimentado directamente las guerras o las crisis sociales, así como en los cambios socioeconómicos que habían transformado radicalmente su rol social:

- La prosperidad de posguerra.
- La cultura de consumo introducida por Estados Unidos en Europa.
- La politización de las organizaciones estudiantiles, autónomas con respecto a los sindicatos y partidos tradicionales.

He aquí que la aspiración más importante de esta movilización juvenil estaba ligada a una concepción libertaria y anarquista de la democracia, es decir, de un ejercicio ilimitado de la libertad en todos los planos de la vida humana.

Esta demanda de libertad se tradujo en una crítica sistemática al poder político así como a las instituciones y prácticas socioculturales que permiten su reproducción. La politización estudiantil tuvo un doble aspecto:

- Las organizaciones estudiantiles no sólo reivindicaron la democratización de la universidad (por la instauración de comisiones mixtas y la participación de los alumnos en la selección de los jurados), sino a la Universidad misma como el espacio que les pertenecía.
- El intento de las agrupaciones de orientación trotskista (Juventud Comunista Revolucionaria y el Comité de Unión de Estudiantes Revolucionarios), maoísta (Unión de Juventudes Comunistas Marxistas Leninistas) y anarquista (Liga de Estudiantes Anarquistas) de minar las bases de la universidad burguesa estableciendo un puente entre los estudiantes, de un lado, y las luchas obreras y antiimperialistas, del otro.

Si bien la radicalización de las luchas estudiantiles no cambió el carácter de clase de la universidad, sin embargo, la protesta contra el imperialismo (guerras de Argelia, de Vietnam y movimiento antinuclear) y la denuncia del autoritarismo arraigado en las instituciones políticas, sociales y culturales tuvieron un enorme éxito como mecanismos de formación de identidades políticas diferentes de las tradicionales. De esto surgieron a largo plazo nuevos

movimientos sociales en occidente, como el feminismo, el ecologismo y el pacifismo.

Los hechos

El primer estallido de los acontecimientos de mayo de 1968 ocurre en Nanterre en marzo de 1967 cuando en la ciudad universitaria estudiantes varones ocupan el sector destinado a las mujeres residentes exigiendo "libertad de circulación", esto produjo fricciones entre estudiantes y el rector que los desalojó y desoyó su protesta. Las diferencias aumentaron en octubre: la universidad no tenía respuesta desde sus estructuras para poder impartir un nuevo ciclo lectivo a la gran cantidad de alumnos inscriptos en las diferentes carreras (en especial Letras). También en enero de 1968 el estudiante de sociología Daniel Cohn-Bendit insultó al Ministro de la Juventud y Deportes que estaba inaugurando las nuevas piletas de natación del campus universitario, profundizando un conflicto que cada vez involucraba a más estudiantes (manifestaciones, sentadas, ocupaciones de pabellones, etc.). Esta tensa situación se agravó en febrero con diversas manifestaciones contra la Guerra de Vietnam (los días 2, 7, 13, 19, 20, 21). A mediados de marzo hubo acciones de violencia (bombas y pintadas) contra empresas norteamericanas (en especial la Agencia American Express). El 22 de marzo, luego de la detención de un grupo de manifestantes, los estudiantes de Nanterre decidieron ocupar la administración de la universidad, dando lugar al "Movimiento 22 de Marzo", que el 2 de mayo organizó una jornada antiimperialista.

La Universidad de París (la Sorbona) toma la posta de la protesta estudiantil, generando un malestar creciente entre los trabajadores parisinos, en especial durante la marcha del Día del Trabajo (1 de mayo). Esto desencadenó una manifestación de estudiantes frente a la Sorbona el 3 de mayo, siendo desalojados violentamente por la policía el 4 y 5. El 6 se produjeron nuevos enfrentamientos donde los estudiantes pedían la liberación de sus compañeros detenidos y la reapertura de las facultades. Fueron 30.000 manifestantes que se lanzaron a las calles propiciando una huelga general.

La represión policial fue aunando las fuerzas de los estudiantes y los trabajadores, incluso llegaron a firmar un documento conjunto (10 de mayo). Es en esa noche donde se produjeron los enfrentamientos más violentos, con barricadas alrededor de la Sorbona, dejando un saldo de 360 heridos y 400 detenidos, además de los grandes destrozos materiales.

El 11 y 12 de mayo se selló el pacto entre los estudiantes y los tres principales sindicatos obreros para realizar una huelga general y manifestación para el día 13. Así, desfilaron por las calles de la ciudad un millón de personas, además de las ocupaciones de las fábricas, generalizando la crisis y dando nuevos ribetes al conflicto. Las protestas se fueron generalizando, al igual que las ocupaciones de empresas y las manifestaciones, hasta que su llegó a una paralización casi total del país entre el 17 y 21 de mayo (transporte, astilleros, textiles, electricidad, bancos, comercios), sumando unos 10 millones de trabajadores.

Todo este movimiento de masas produjo una crisis en el gobierno y desbordó la capacidad política de la dirigencia sindical. Así, el 25 de mayo comenzaron las negociaciones entre el gobierno, los sindicatos y las patronales. El día 27 los trabajadores no aceptaron los acuerdos y las propuestas, agudizándose el conflicto y entrando en la segunda semana de huelga.

El presidente había ido a su región de origen y regresa el 30 de mayo, disolviendo la Asamblea Nacional y anunciado las elecciones del mes siguiente. Se reanudan las negociaciones el 31, reduciéndose la jornada laboral, aumento de salarios y más vacaciones para los trabajadores. Así, poco a poco los obreros se despiden de la lucha y las manifestaciones, que concluyen el 11 de junio.

Nota:

En el *período de la insurrección estudiantil en París, las paredes se convirtieron en el instrumento fundamental de comunicación utilizado por los estudiantes. Las inscripciones significaron un retorno a la antiquísima técnica de los "graffiti", y a pesar del aparente caos que configuran en conjunto, se desprende de ellas el auténtico mensaje de ese estallido revolucionario. Hoy son muy frecuentes en nuestras calles, entre otras cosas, como herramienta de difusión política .*

Referencias del vocabulario:

La Sorbona: La prestigiosa Universidad de París

La vejez a oxidados dictadores: Referencia a los gobiernos autoritarios y conservadores fundamentalmente a Charles De Gaulle, militar héroe de la segunda guerra mundial

Los días de vino y rosas: Simboliza tiempos de prosperidad y bonanza.

Los Rolling: grupo de rock, símbolo de una época de cambios. Junto a los Beatles, marcaron a varias generaciones de jóvenes.

Al Vent: canción reivindicativa, de protesta, símbolo de libertad de la época. Compuesta por el cantautor valenciano Ramón Pelegrero Sanchís, "Raimon" en 1959.

Guerrillero loco que mataron en Bolivia: Referencia al Che Guevara, guerrillero revolucionario, icono de la lucha popular sudamericana.

Bajo los adoquines no había *arena de playa*: símbolo de la ilusión. Se decía que bajo los adoquines estaba la playa, para significar, que detrás de la lucha estaba la paz. Era, además, el material que cubría las calles del Barrio Latino en París, y eran utilizados por los manifestantes para arrojarlos a la policía.

Saint Denis: Lugar donde se realizó una manifestación y ocurrió uno de los momentos más violentos de la protesta.

Jean Paul Sartre: Filósofo francés, dramaturgo, novelista y periodista político, es uno de los principales representantes del existencialismo. Disertó en la Sorbona durante los acontecimientos del Mayo Francés.

Bosnia y Vietnam: hace referencia a dos de las guerras más inútiles y sangrientas de la historia reciente de la Humanidad.

Conclusiones:

Una primera conclusión sería que podemos disfrutar de diferentes formas o lenguajes musicales a partir de saber que debemos esperar de ellas. Esto significa tener fundamentos para hacer una audición inteligente y de alguna manera conocer las reglas del juego para adentrarse en la obra con los elementos necesarios para ello.

En segundo lugar reiteramos el enfoque holístico, es decir apreciar la música de un modo integral. Podemos entender esa organización de sonidos por su expresión, su forma, por su ritmo, su tímbrica o simplemente las sensaciones que nos provoca. Sin embargo es importante comprender una obra como un reflejo de su contexto histórico y del desarrollo artístico del compositor. Cada obra es un tipo de autorretrato que, si bien no sabemos con exactitud la intención de su autor, al menos podremos aproximarnos.

Por último podemos decir que este enfoque puede ser aplicado a otras expresiones artísticas como la pintura, la escultura, el teatro o el cine y que mientras más comprendamos y conozcamos más gozaremos del arte que nos rodea.

Bibliografía

- *"Como escuchar la música" Aaron Copland, D.R. 1999, Fondo de Cultura económica. México. Segunda edición en Español. Traducción de Jesús Bal y Gay.*
- *"Escuchar y entender la música" Marisol Jiménez, Revista Arte&Gente, Julio 1999.*
- *"Comentarios Literarios a canciones" Jesús Monge.*
www.elalmanaque.com/literatura/cuentos/javi1.htm